

## LA INALTERABLE CREENCIA DE MOISÉS PARTE 2

**V**amos ahora a recapitular un poco regresando a las calamidades que vinieron sobre Egipto a causa del corazón endurecido de Faraón. Generalmente se las conoce como las diez plagas de Egipto pero fueron más bien diez oportunidades que tuvo Faraón de dejar ir a Israel. Las diez liberaciones, por la intercesión de Moisés, también fueron diez oportunidades en las que el pueblo pudo ver la mano poderosa y protectora de Jehová. Los varios estudiosos de este tema no coinciden en la cantidad de tiempo que transcurrió durante todas las plagas. Los números van de unos días a un año y hasta dos años para algunos autores.

Los años de vida de Moisés		
0	40	80
Hechos 7:23-30	Hechos 7:30-34 Éxodo 7:7 y 8	Deuteronomio 34:7
En Egipto	En Madián	En el Desierto

Moisés tenía 80 años al enfrentar a Faraón y estuvo 40 en el desierto. El varón de Dios murió a los 120 años. Él lideró al pueblo hacia el desierto en ese lapso en que tenía 80 años. Si por ejemplo las plagas hubiesen durado dos años, él hubiese estado en el desierto 38 años en lugar de los 40 que dice la Palabra que estuvo. Por lo tanto podemos ubicarlas en la cantidad de tiempo que sea que hayan tomado dentro de ese tiempo en el que él tenía 80 años. En cualquier caso; el gran aprendizaje, que remarcamos en esta Clase, es que Moisés enfrentó cada plaga como si fuera la primera. Se requirió de él creencia especial o manifestación de creencia para cada una. Siempre estuvo dispuesto a la siguiente y a la siguiente... Eso es la gran demostración de quién era y qué quería este maravilloso varón de Dios. De todas esas calamidades fueron librados los israelitas de mano de su libertador por el poder de su Dios amoroso y protector. A manera de ejemplo vamos a repasar algunos registros.

- Sangre
- Ranas
- Piojos
- Moscas
- Plaga del ganado
- Úlceras
- Granizo
- Langostas
- Tinieblas
- Primogénitos

Éxodo 7:21:

Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que **los egipcios no podían beber de él**. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

Éxodo 8:3 y 4:

3 Y el río criará ranas, las cuales subirán y entrarán **en tu casa, en la cámara donde duermes, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas.** 4 Y las ranas subirán **sobre ti, sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos.**

Éxodo 8:22:

Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual habita mi pueblo, **para que ninguna clase de moscas haya en ella**, a fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra.

Éxodo 9:7:

Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel **no había muerto uno.** Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

Éxodo 9:11:

Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido **en los hechiceros y en todos los egipcios.**

Éxodo 9:26:

Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, **no hubo granizo.**

Cuando le “tocó el turno” a las tinieblas la Palabra distintivamente dice:

Éxodo 10:22 y 23:

22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. 23 Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; **mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.**

La noche que hubo gran clamor y dolor por la muerte de los primogénitos en todo Egipto; a ellos no les tocó pues habían pintado con la sangre del cordero los dinteles de las puertas de sus casas. Salieron de Egipto con la riqueza que había logrado Egipto por la bendición de Dios por la mano de José. Mientras ellos salían de Egipto el pueblo del Faraón estaba enterrando a sus primogénitos.

Números 33:3 y 4:

3 De Ramesés salieron en el mes primero, a los quince días del mes primero; el segundo día de la pascua salieron los hijos de Israel con mano poderosa, **a vista de todos los egipcios,** 4 mientras enterraban los egipcios a los que Jehová había herido de muerte de entre ellos, a todo primogénito; también había hecho Jehová juicios contra sus dioses.

El pueblo salió desde una de las ciudades de almacenaje<sup>1</sup> que estaban construyendo para Faraón. No salieron “por la puerta de atrás”. Se fueron a la vista

---

<sup>1</sup> Éxodo 1:11

de todos los egipcios. Luego fueron perseguidos por el ejército más grande de la Tierra de aquellos años. Jehová cerró sobre ellos y todos sus pertrechos de guerra el mar que había abierto y sobre cuyo lecho seco Israel había pasado.

Ahora se les viene una ocasión más para reconocer el poder de Dios y recordar lo que hacía varios días que venían viendo. Sin embargo; ellos deciden quejarse una vez más como si ninguno de estos milagros hubiese ocurrido delante de sus propios ojos. Ellos murmuraron contra el hombre que lo representaba a Jehová.

Éxodo 15:22-27:

22 E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. 23 Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. 24 Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? 25 Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó;

Muy simple solución que vino luego de la oración de los israelitas... Ah no; espere ¡No fueron ellos quienes oraron! Una vez más fue Moisés de quien segundos atrás habían murmurado.

26 Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios [algo que ellos difícilmente estaban haciendo], e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque **yo soy Jehová tu sanador**. 27 Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.

¡Doce fuentes de agua y setenta palmeras! Lo único que deseaban era beber agua. Dios les endulzó las aguas, las hizo potables y les dio más que simplemente eso que pidieron y entendieron. Dios les prometió que si ellos oyeren los mandamientos y guardaren los estatutos no tendrían ninguna enfermedad porque Él se autodeclaró como su sanador. Ellos murmuraron porque no tenían agua bebible, Moisés oró y Dios le dio el agua y hace un pacto de sanidad con ellos si andaban en Sus estatutos. Este nivel de creencia ejemplificado por Moisés, para llevar adelante al pueblo, ciertamente no podría venir de inspiración alguna de esta gente rebelde e ingrata. ▶ El gran aprendizaje para nosotros es que a pesar de las murmuraciones, desobediencia, incredulidad y acusaciones, Moisés se mantuvo firme creyendo a Dios ◀

Éxodo 16:1-8:

1 Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. 2 Y toda la congregación [¿dice algunos? No. Dice toda la congregación] de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto;

Esto que parece un chiste es trágico. Estamos a unos cuarenta y cinco días<sup>2</sup> de haber salido de Egipto y de haber visto más milagros en esos días que los que habrían visto por 430 años de esclavitud. No había pasado mucho tiempo desde que Jehová les había dicho que si ellos oían y hacían la Palabra de Dios, Él iba a ser su sanador. No tenían memoria. No fueron ellos que tuvieron que enfrentar a Faraón y su corte y arriesgar su cuello. Fueron justamente los dos a los que ahora ellos estaban criticando.

3 y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Dios hizo un milagro tras otro que tenía que ver con Su deseo que vivieran. Ellos dicen aquí que hubiesen preferido que Quien había demostrado repetidamente desear su bien (Jehová), los matara. Sin embargo una vez más la gracia y misericordia de Dios se hicieron presentes.

4 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.

Este es nuestro Dios para con Su gente. Cuando la religión lo presenta como un Dios vengador y temperamental no sabe de lo que está hablando. Jehová hizo llover pan del cielo.

5 Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día. 6 Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: En la tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto, 7 y a la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros?

En el versículo dos dice que ellos habían murmurado contra Moisés y Aarón. Aquí en el versículo siete dice que Jehová había oído las murmuraciones contra Él. Ocurre que si murmuras contra uno de los “miembros del equipo” murmurás contra todo el equipo pero particularmente contra el Dueño del equipo. Moisés dice: “nosotros”, es decir su hermano y él ¿qué son comparados con Jehová cuyas órdenes ellos dos acataban?! Al final del siguiente versículo repite para que queden bien seguros contra Quién habían murmurado.

8 Dijo también Moisés: Jehová os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros; porque Jehová ha oído vuestras murmuraciones

---

<sup>2</sup> Quince días del segundo mes. Ellos salieron en el primer mes. Al decir quince días del segundo mes quiere decir que pasaron los algo así como treinta primeros días a lo que se le suman los quince del segundo y da unos 45 días de haber salido.

con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová.

Aquí pone las cosas en la perspectiva correcta. Moisés y Aarón le dieron instrucciones al pueblo de acuerdo a la revelación que Moisés había recibido de Dios. Lo que Dios le decía a Moisés, él creía. Esa creencia no estaba para nada inspirada por la creencia del pueblo. El pueblo no era una fuente de inspiración sino de irritación. Este pueblo olvidaba lo que Dios había obrado por mano de este gran hombre que vivía todos los días con ellos. Uno pensaría que en algún momento ellos harían un cambio y dirían algo así como ok, ahora voy a empezar a creerle a Dios. Pensaría que en algún momento dijera: gracias Dios. Que los tomaran a los dos hermanos y les agradecieran por exponer sus vidas por ellos. No fue así. Lo importante, lo que queremos rescatar es que la creencia de Moisés no estuvo inspirada ni condicionada por la incredulidad de ellos.

Éxodo 16:35:

Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

Comieron maná por cuarenta años a un costo total de cero pesos.

Éxodo 17:1-6:

1 Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin por sus jornadas, conforme al mandamiento de Jehová, y acamparon en Refidim; y no había agua para que el pueblo bebiese.

Luego de haber visto tanta liberación de parte de Dios seguramente que esta vez no iban a tener problema de ver, una vez, más cómo Jehová los volvería a sacar de este problema.

2 Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a Jehová? 3 Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?

Anteriormente la acusación fue que los quería matar a ellos; ahora incluyen en este drama a los hijos y al ganado. Aquí Moisés vuelca su corazón a Jehová:

4 Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán. 5 Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara con que golpeaste el río, y ve. 6 He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

Muchos de nosotros hubiésemos usado la vara para golpear alguna otra cosa en lugar del río. La creencia de Moisés no se “depreciaba” por estas muestras de ostensible ingratitud y falta de memoria. Este era un pueblo desagradecido y olvidadizo.

Aarón, el hermano mayor de Moisés era su mano derecha. Había estado presente junto a él cuando enfrentaron al Faraón. Él había sido la “voz cantante” durante las plagas en Egipto y también había estado con Moisés cuando el pueblo había murmurado con ellos. María, hermana de Aarón y de Moisés, era profetiza<sup>3</sup>. Ellos son muy relevantes en nuestro estudio.

Números 12:1-5:

1 María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita.

Recuerde que estos dos eran el círculo íntimo y familiar de Moisés. Hasta aquí hemos visto abundante documentación acerca de la incredulidad del pueblo. Ahora estamos más adentro y más cerca de Moisés. Aarón y María eran hermanos de él. Aarón, particularmente, era tres años mayor que Moisés y había estado con él todo el tiempo de las plagas en Egipto. ¡Habían confrontado al malvado Faraón juntos!

2 Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? **Y lo oyó Jehová.**

Como sea que lo hayan hablado, ya sea en público o entre ellos, esto es lo que dijeron y lo más llamativo es lo que dice el versículo: Lo oyó Jehová.

3 Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

Fíjese la opinión que tiene Dios de Moisés. Usted podía juntar a todos los hombres de ese entonces sobre la tierra y hubiese comprobado que nuestro querido Moisés era el más manso. Al decir de toda la tierra se sobreentiende que ninguno de los israelitas (Aarón y María incluidos) eran tan mansos como Moisés. Contra este hombre ellos dos habían dicho lo que habían dicho. La historia sigue pues como Jehová lo había escuchado; Él estaba por hacer algo al respecto.

4 Luego dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres. 5 Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos.

Probablemente el hecho que Jehová haya llamado a Aarón y María debió haberlos hecho pensar que eran importantes y que Él había hablado también por ellos; como ellos habían dicho. Es bien cierto que eran del círculo intimísimo del hombre

---

<sup>3</sup> Éxodo 15:20



de Dios y que formaban parte de su equipo que, por otro lado, había sido formado por Dios.

Miqueas 6:4:

Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí; y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María.

Aquí está bien clarito que Jehová siempre los consideró parte del equipo pero nuestro Moisés era un hombre especial para Jehová. No es que Jehová tenía algo con él sino que Moisés tenía un respeto profundo para con Dios y era manso. El hombre de Dios era entrenable, educable lo que no quiere decir voluble o manejable. Era un hombre de carácter al que lo que más le interesaba era Dios y Su pueblo. Ahora Jehová les va a dejar en claro un par de cositas para que ellos sepan y tengan en cuenta a la hora de hablar de Moisés.

Números 12:6-16:

6 Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

Aquí es MUY importante recordar que María era profetiza<sup>4</sup> de Jehová y Él mismo estaba hablando acerca de los profetas (o profetizas) que se les aparecerá en visiones y sueños. Esto debió haber elevado el ego de María y también el de Aarón. Dios estaba declarando la diferencia que había entre Sus muy respetados profetas y Moisés.

7 No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. 8 Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

Moisés era el hombre de Dios, un profeta de una clase aparte. Jehová mismo salió al cruce de las murmuraciones que sus hermanos habían hecho acerca de Su hombre. Cara a cara no puede ser literal pero indica la intimidad de comunicación entre Jehová y Moisés. Ahora les hace una pregunta directa: ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? Aquí ya no debieran quedarles dudas que Moisés era quien dirigía la cosa. Ahora ¿qué tenía que ver que haya tomado mujer cusita con que Jehová hablara por boca de ellos? Dios tomó personalmente lo que estos colaboradores cercanos habían hecho.

9 Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue. 10 Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa. 11 Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado. 12 No quede ella ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio

---

<sup>4</sup> Éxodo 15:20 La misma María que estuvo cuando Moisés fue rescatado de las aguas. Esta acción de haber hablado mal de Moisés debió haber sido muy importante para Dios pues su consecuencia es recordada más tarde en Deuteronomio 24:9.

consumida su carne. 13 Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora.

Se ve que Moisés era así. Como que no podía evitar interceder e interceder e interceder por la gente ante Dios. Le oró a Dios que la sane AHORA. Esto es lo que viene haciendo desde que salieron de Egipto, intercediendo por los pecados ajenos, tolerándolos y continuar creyendo en medio mismo de la incredulidad de los suyos. ¡Qué creencia la de este hombre! Además; qué parecido en su intercesión y oración, por quienes procuraban su mal, con Jesús miles de años más tarde.

14 Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro<sup>5</sup>, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá a la congregación. 15 Así María fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se reunió María con ellos. 16 Después el pueblo partió de Hazerot, y acamparon en el desierto de Parán.

Ya tendría que ser muy evidente que la creencia de Moisés no podía estar inspirada por la creencia de los demás. Ni siquiera por aquellos de su círculo más íntimo. Aún así él caminó con Dios con un andar de GRAN creencia y amor por Jehová, su Dios y nuestro Dios y Padre celestial.



Marcos 16:15

Nota del Autor:

Este estudio fue inspirado en un muy recomendable estudio del Rev. Christopher C. Geer llamado *The Growth of Believing in the Life of Moses*. El Estudio está dividido en cinco artículos tomados de FUTURE CONSIDERATIONS impresos por The European Christian Press, Gartmore House, Gartmore, Stirlingshire, Scotland, United Kingdom. Año 1990.

Recuerde que para tener la Bibliografía completa tiene que dirigirse a la última enseñanza.

Todas las localidades que figuran en el mapa difieren entre autor y autor. No guardan precisión y son solo a los efectos de orientar al estudiante en cuanto a las distancias relativas entre ellos. Ayudan para entender los recorridos de Moisés en primer lugar y luego los relativos del pueblo de Israel.

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

---

<sup>5</sup> Según el obispo K. C. Pillay si un padre tenía una hija que no se comportaba bien a quien él repetidamente la había amonestado y tratado de disciplinar y no lo había logrado; finalmente escupía en la cara de ella. Su conducta era reportada a los ancianos. El escupirle en la cara significaba que él había tratado por todos los medios de que regresara a andar como corresponde y que ella no había hecho caso. Ella entonces tenía que ser separada por siete días para que todos quienes estaban al tanto supieran. Si ella se arrepentía, entonces era aceptada de regreso.

<sup>6</sup> *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos*, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



## La inalterable creencia de Moisés – Parte 2

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angelos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas **se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto**. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra<sup>7</sup>” o E Sword<sup>8</sup>. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar).

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>9</sup> del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. No es una buena lectura para algún momento de ocio. Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

---

<sup>7</sup> Costas Stergiou, In the beginning was theWord® Copyright © 2003-2010

<sup>8</sup> Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

<sup>9</sup> Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21